

## Queridos amigos y amigas

En este número de la revista *Jesuitas Chile*, queremos destacar la labor de nuestra misión en Osorno. Por medio de testimonios, documentos y entrevistas, intentamos unir a toda la comunidad ignaciana bajo la atenta mirada de san Ignacio de Loyola.

Una pincelada a la historia del colegio; una entrevista a su último rector jesuita Juan Pablo Cárcamo, S.J.; su nuevo rector laico José Reyes; dos personas muy ligadas al establecimiento: Judith Bühler y Andrés Millar; y algunos recuerdos de los padres venidos desde Estados Unidos, son parte de esta edición que nos muestra el verdadero rostro de Dios en una misión.

Al celebrar cincuenta años de la llegada de la Compañía de Jesús a Osorno, debemos dar gracias a Dios; agradecer por la labor desarrollada por tantos jesuitas y laicos, y por todo el bien que su tarea ha llevado a la ciudad desde que los primeros compañeros de Maryland arribaron a petición expresa de Monseñor Francisco Valdés.

Es medio siglo de historia. Medio siglo en que, principalmente a través del querido Colegio San Mateo, se ha podido entregar un proyecto educativo de calidad para todos. Sí, para todos, porque junto a la integración social implementada por el colegio, hoy también las mujeres pueden ser parte de sus aulas.

A lo largo de estos años, la Compañía ha buscado servir de mejor forma a una comunidad que ha sabido responder a los desafíos que nos hemos propuesto, gracias a que ha sido un trabajo conjunto. Así, año tras año, alumnos y alumnas educados con valores y con fe “entran para aprender y salen para servir”.

Deseamos de todo corazón que nuestros jóvenes desarrollen una sensibilidad que los haga estar atentos a la realidad que los rodea y comprometidos con las necesidades de sus hermanos, especialmente los marginados y más pobres.

Que el Señor nos acompañe en nuestras vidas y bendiga esta nueva etapa de la comunidad sanmateína. Ponemos estas intenciones bajo el amparo de nuestra Madre María.

Eugenio Valenzuela, S.J.  
Provincial Compañía de Jesús



# Colegio San Mateo: excelencia académica... y humana

Con ya cincuenta años de historia,  
el Colegio San Mateo sigue  
creciendo en calidad educacional,  
espiritual y humana.

**S**e puede decir por los datos históricos, que el Colegio San Mateo es el plantel educacional más antiguo de Osorno.

Es lamentable que no exista una crónica o antecedentes más detallados del primer período de la ciudad pero, por lo hechos y testimonios a lo largo de toda la etapa de la conquista, se puede afirmar que en el antiguo Osorno, el colegio ya existía, porque cada parroquia, misión o convento tenían por regla general anexa una escuela. Y ése era el caso de la parroquia San Mateo.

El año 1835 nos entrega el primer documento que atestigua la existencia real del primitivo Colegio San Mateo: el 10 de octubre de ese año el Gobernador de Osorno, don César Balbian, comunicó al Marqués Avilés sus proyectos de creación de una escuela, la que sería dirigida por el cura Vicario de San Mateo, padre Juan Uberra.

Esta obra se habría mantenido hasta el gran terremoto en el sur de Chile en 1837, el cual obligó a cerrarla debido a la destrucción completa del local. Desde ese entonces, y

Equipo Colegio San Mateo\*

\* Conoce más sobre el Colegio San Mateo en:  
<http://www.sanmateo.cl/>





por la falta de fondos, no fue posible reabrirlo como era el sueño del párroco y la comunidad.

Para 1890, el Colegio San Mateo abrió sus puertas como uno de los planteles importantes de Osorno, siendo su director el párroco de la ciudad, padre Francisco Bohle.

El establecimiento llegó a tener cursos de preparatoria, 1º y 2º de humanidades y un curso que podría llamarse Comercial (teneduría de libros, contabilidad).

En 1910, después de la muerte del padre Arnoldo Jansen, fundador la congregación del Verbo Divino, ésta se hizo cargo de la parroquia San Mateo, convertida en un importante foco de irradiación de su actividad misionera en la provincia y en su vecina de Llanquihue. Muchos sacerdotes aspiraban a que realizara un trabajo de evangelización en la zona sur del país, deseo que fue hecho realidad en 1911, cuando monseñor Miguel Ángel Jara, obispo de La Serena en aquel tiempo y administrador de Ancud, ofreció a la congregación de los padres alemanes del Verbo la extensión de la parroquia de Osorno.

Además, el 9 de julio de 1912, dicha congregación se hizo cargo de la escuela, la que pasó a llamarse Liceo Alemán de Osorno. Su primer director fue el padre Carlos Degenhart, y empezó a funcionar en 1913. Estuvo en actividad solamente 13 años, porque en marzo de 1926, un miércoles de ceniza, un gran siniestro convirtió al liceo, la iglesia y la casa parroquial en cenizas y escombros hasta sus cimientos.

Cinco años después de ese desastre, en 1931, el señor obispo, monseñor Teodoro Eugenin, bendijo nuevamente el templo parroquial, mucho más hermoso que el anterior.

En 1932 el Liceo Alemán abrió una vez más sus puertas, en esta oportunidad con el nombre de Instituto San Mateo. El Decreto N° 8457 del 22 septiembre autorizaba el funcionamiento de este prestigioso plantel.

Ese año fue construido un nuevo y moderno edificio con capacidad para 350 alumnos (casona antiguamente ubicada en calle Mackenna).

Entre los años 1937 y 1942 las preparatorias estaban asesoradas por la congregación de las Madres Marianas. En dicho período los cursos de 1º, 2º y 3º de preparatoria funcionaban en el Colegio Inmaculada Concepción.

También estuvieron a cargo de las preparatorias durante un tiempo las hermanas de la Congregación Espíritu Santo.

En la época, el Instituto San Mateo tenía sólo hasta 4º de humanidades, y el padre argentino Antonio Oggier hizo posible la creación de dos cursos más: 5º y 6º de humanidades. Los exámenes eran tomados por una comisión del Liceo de Hombres de la ciudad.

Conviene destacar que el Instituto San Mateo ya contaba con grupos deportivos, como lo eran un club de box y uno de ciclismo, que dieron excelentes resultados.

## Llegan los jesuitas

En 1958 los padres alemanes del Verbo Divino avisaron al obispo que no podrían seguir manteniendo el colegio por la falta de personal. Monseñor Francisco Valdés Subercaseaux, por ser ex alumno del Colegio San Ignacio, tenía interés de que vinieran los jesuitas.

En octubre de 1959, el Provincial autorizó la venida de miembros de la Orden desde Estados Unidos, quienes llegaron a Osorno en octubre de ese año. Venía como rector el padre John Henry, S.J., Y, además de él, los siguientes religiosos: P. Francis Mc Nugent, S.J., P. Henry Haske, S.J., P. Bernard Boyle, S.J., P. James Mc Namara, S.J., y el P. Joseph O' Neil, S.J.; todos provenientes de la Provincia de Maryland.

Debido a las precarias condiciones del local de calle Mackenna, se decidió levantar un nuevo establecimiento en calle Barros Arana. Empezó su construcción con la ayuda de Estados Unidos y, para terminarlo, los padres y apoderados adoptaron un sistema de bonos. Además, no se pudo conseguir financiamiento Corvi, por lo que la cantidad que faltaba para acabarlo la aportaron los mismos jesuitas.

El 24 de abril de 1965 se inauguró el nuevo edificio de calle Barros Arana, y en diciembre de ese año egresó la primera promoción de alumnos de 6º de humanidades.

En aquel tiempo funcionaban dos kindergarden, ocho preparatorias y ocho humanidades. Algunos de los profesores que estuvieron con los padres del Verbo Divino fueron: Clotide Molsow, Roberto Peña y Lillo, Guido Barrientos, Hugo Díaz y otros. Las secretarías: Eliana Peña y Lillo (primera secretaria del colegio), Nancy Graves, Teresita Cordones, Cecilia Jara, Odette Garrido, Edith Carrillo y, actualmente, Adriana Espinoza.

En septiembre de 1980 se firmó el contrato para dar comienzo a la construcción del edificio de enseñanza básica en el terreno de calle Barros Arana. Posteriormente se firmó el contrato entre el obispo de la diócesis, monseñor Francisco Valdés S., la Orden religiosa y la firma constructora. Luego se llevó a cabo la colocación de la primera piedra.

En 1981, con alegría, se trasladaron los cursos de enseñanza básica de calle Mackenna a su nuevo pabellón en Barros Arana.

Pero el 20 de agosto de 1988 será una fecha recordada con tristeza y mucho dolor para muchos sanmateínos, puesto que en la madrugada de ese día se produjo un incendio en el gimnasio del colegio, el que quedó reducido a escombros. La solidaridad de la comunidad permitió que el sueño y la alegría de los jóvenes del plantel educacional no debieran esperar mucho para recuperar el espacio deportivo perdido. Se realizaron diversas actividades, en las que participaron ex alumnos, padres y apoderados, junto a los jesuitas.

En 1990 se inauguró el nuevo gimnasio llamado P. Alberto Hurtado, espacio dedicado a todos los jóvenes.

En 1996 se construyó el edificio de prebásica.

## Nuevo milenio

Al comenzar un nuevo milenio, el Colegio San Mateo sigue enfocado en innovar y desarrollar, es así como en 1997, a casi seis años de haber creado por primera vez un

laboratorio de computación, se implementó una biblioteca virtual con equipos multimedia. Y la biblioteca fue trasladada del pabellón de enseñanza media al subterráneo, donde por años funcionó el casino.

El año 2004 el San Mateo dio un giro significativo en su desarrollo como establecimiento educacional, al abrirse a la coeducación. Es así como ese año ingresó la primera promoción de alumnas. Se iniciaba este proceso en prekinnder.

En 2005 se autorizó el ingreso de niñas a 2º básico (para el año 2006). Además se habilitaron dos salas multimedia en el pabellón de enseñanza media ("Juan Pablo II" y "Henry Haske, S.J."); se reacondicionó la biblioteca central para función de doble propósito: como biblioteca tradicional y como biblioteca virtual; se recibió el reconocimiento del MINEDUC como "Escuela Exitosa" por resultados del SIMCE 2004 rendido por alumnos de 8º básico; y, por último, la revista *El Sábado de El Mercurio* ubicó en el primer lugar nacional –categoría particular subvencionado– al colegio.

En 2006 el establecimiento recibió el premio a la "Excellencia Académica 2006-2007" de parte del MINEDUC.

"Entramos para aprender y salimos para servir". *īhs*

### Rectores del Colegio San Mateo

P. John Henry, S.J.	(1960 – 1965)
P. Henry Haske, S.J.	(1966 – 1968)
P. Bernard Boyle, S.J.	(1969 – 1974)
P. Carlos Hurtado, S.J.	(1975)
P. Carlos Aldunate, S.J.	(1975)
P. Bernard Boyle, S.J.	(1976 – 1981)
P. Fernando Salas, S.J.	(1982 – 1987)
P. J. Miguel Leturia, S.J.	(1988)
P. Thomas Gavin, S.J.	(1989 – 1996)
P. Alejandro Pizarro, S.J.	(1997 – 2003)
P. Juan Pablo Cárcamo, S.J.	(2003 – 2009)
Sr. José Reyes Santelices	(2009)



# “Llenos de sus bendiciones...”

**M**e parece apropiado compartir con ustedes lo ocurrido el día sábado 6 de junio durante la misa y velorio de nuestro querido padre Frank Kownacki.

Fue realmente un honor haber participado en su despedida. Estaba muy nervioso pues había escrito algo que considero refleja mis sentimientos y los de muchos y, por lo mismo, cada vez que lo leía, me ponía a llorar... Esto fue lo que leí:

“Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.

Donde hay odio, siembre yo amor;

donde hay injuria, perdón;

donde hay duda, fe;

donde hay tristeza, alegría;

donde hay desaliento, esperanza;

donde hay sombras, luz.

¡Oh, Divino Maestro!

Que no busque ser consolado sino consolar;

que no busque ser amado sino amar;

que no busque ser comprendido sino comprender;

porque dando es como recibimos;

perdonando es como Tú nos perdonas...

Estos versos representan quién fue el padre Kownacki. Él vivió su vida poniendo en práctica estas palabras y, debido a eso, desde 1974, yo y muchos otros estudiantes que lo conocimos en Osorno, hemos estado llenos de sus bendiciones...

Mi nombre es Eduardo Mascareño. En 1974 yo vivía en un barrio pobre, un barrio de obreros donde la violencia y el alcoholismo eran algo normal, donde “educación universitaria” era una palabra que para nosotros no existía porque nadie la había vivido, ni en mi familia ni en la familia de mis amigos... nadie. Fue entonces cuando, gracias a un progra-



ma implementado por los sacerdotes Frank Kownacki y Gene Barber, junto a otros estudiantes de colegios públicos de la ciudad, fuimos seleccionados para formar parte del colegio jesuita San Mateo.

Es muy difícil explicarles lo que significa sentir cómo el odio, el dolor, la injuria, la discordia, las sombras y la tristeza comienzan lentamente a disiparse de mi vida y se transforman en amor, fe, esperanza y luz. El padre Kownacki hizo esos cambios posibles y lo mismo ocurrió en muchos otros estudiantes que fueron tan afortunados como yo. El padre Kownacki fue para mí un sacerdote, un profesor, un amigo... un papá.

Amábamos sus clases de matemáticas; nos hacía una prueba breve en cada clase, pero nos encantaban las matemáticas y queríamos aprender más. Pero él fue antes que nada un sacerdote. Y una vez que ya fuimos parte integral del Colegio San Mateo, nosotros también aprendimos a compartir el amor que teníamos, nuestras

esperanzas, y también aprendimos a dar no solamente a nuestros compañeros sino que también a nuestra comunidad, a la gente más necesitada que vivía en miseria. Nosotros, los niños de barrios pobres, habíamos empezado a cambiar...

Muchos de esos niños lograron estudios superiores y hoy, gracias a la misión puesta en práctica por los padres Kownacki, Barber y Boyle, entre ellos se encuentran doctores, ingenieros, profesores, abogados, científicos, etc. De los 33 estudiantes que formaron parte de mi curso, la gran mayoría escribió mensajes compartiendo sentimientos de tristeza y alegría por lo que el padre Kownacki significó para ellos. (...)

Un abrazo a todos... *ih̄s*

**Eduardo Mascareño**

ex alumno del Colegio San Mateo,  
Promoción 1979  
en memoria del P. Frank Kownacki, S.J.  
(extracto).

# Primer rector laico



Luego de seis años a la cabeza, Juan Pablo Cárcamo, S.J., traspasó la dirección del San Mateo a José Reyes, antiguo director nacional de los colegios Fe y Alegría Chile.

Cristóbal Emilfork D., n.S.J.

Como una estrella de rock. Sin duda que algo de esa sensación surgió en Juan Pablo Cárcamo, S.J., cuando cruzó el umbral de la puerta que lo llevaba a la cancha del gimnasio del Colegio San Mateo, donde la comunidad sanmateína en pleno aplaudía a rabiar al rector que se iba. Desde las “lobitas” de la prebásica hasta los inquietos cuartos medios; desde los profesores más nuevos hasta aquéllos que sabían que estaban viviendo un momento histórico en la vida del San Mateo. Auxiliares, alumnos, profesores, funcionarios, sacerdotes, algunos padres y apoderados, e incluso don René Rebolledo, obispo de Osorno, homenajearon al último rector SJ, quien con su partida marcaba uno de los hitos con que se recordarán los cincuenta años desde que la Compañía de Jesús se hizo cargo de esta institución educativa osornina.

La emoción que se percibía en el ambiente era disimulada en parte por la incesante lluvia que golpeaba el techo del gimnasio. Cientos de sanmateínos miraban atentos el podium ubicado en plena cancha, donde se encontraban el rector saliente y el entrante –José Reyes–, rodeados de otras autoridades, entre las que se contaban Eugenio Valenzuela, Provincial de la Compañía en Chile, y Alejandro Pizarro, S.J., delegado nacional de educación de la misma, además de la comunidad jesuita de la ciudad, miembros de la Orden venidos desde Puerto Montt y el directorio de la recién creada fundación educacional.

El San Mateo estaba dando un paso trascendental, no sólo para el colegio sino que para todos los establecimientos educativos de la Compañía de Jesús en Chile: cincuenta años atrás un grupo de jesuitas provenientes de Maryland se hacía cargo de esta obra antes dirigida por los sacer-



José Reyes Santelices, nuevo rector

dotes del Verbo Divino. Hoy, esa misma Compañía confiaba a laicos de formación ignaciana la dirección del San Mateo.

“Marcamos un nuevo paso con la convicción de que es el mejor modo de servir a la comunidad del colegio y a la Iglesia en la diócesis de Osorno”, aseguraba el padre Eugenio Valenzuela, S.J., a los sanmateinos presentes. “Esta nueva forma de servir a la comunidad del colegio nos abre la posibilidad de seguir mejorando la educación que ofrecemos, de optimizar la presencia de los jesuitas en el establecimiento, y de aprovechar la riqueza y el aporte de los laicos con quienes compartimos la espiritualidad y la misión”, continuaba.

El padre Provincial valoró la disponibilidad de Juan Pablo Cárcamo, S.J., para hacerse cargo de su próxima misión como director del Centro de Espiritualidad Ignaciana en Santiago, y agradeció su marcada vocación por la formación de personas.

Uno de los grandes cambios experimentados por el San Mateo durante la gestión de Juan Pablo Cárcamo fue la apertura del colegio a la coeducación, una bandera de lucha de este padre jesuita que le provoca gran satisfacción y que hoy tiene a mujeres estudiando hasta quinto básico. “Me voy feliz; feliz de ver a los alumnos mayores tan *camiseteados* del espíritu ignaciano, a los menores orgullosos de ser del colegio, y más feliz todavía de ver a las “lobitas” orgullosas de vestir el uniforme del San Mateo”, decía con la voz entrecortada por la emoción el ex rector.

En la ceremonia el padre Cárcamo aprovechó de destacar la presencia en el acto de su compañero Pablo Castro, S.J., quien trabaja en la misión mapuche de la Compañía de Jesús en Tirúa, además de mostrar su apoyo al dolor y sufrimiento que vive este pueblo, así como “las muchas injusticias que se le están haciendo por la manera como se informa sobre este conflicto”.

Los padres Cárcamo y Valenzuela tuvieron sólo palabras de alabanza para el profesor José Reyes Santelices, quien toma las riendas del proyecto educativo sanmateino. “José es un hombre de profunda fe, un hijo de la Iglesia, un laico que ha hecho de la espiritualidad ignaciana su modo de vida, y del seguimiento a Jesucristo su vocación”, afirmaba el Provincial.

El nuevo rector, que hace cerca de 25 años había trabajado en el colegio como profesor de matemáticas y religión, se mostró admirado por la madurez de la comunidad sanmateína para dar este paso, y recalcó que esto permitirá a los sacerdotes dedicarse mejor a su labor pastoral, social y formativa, mientras todos –religiosos y laicos– navegan hacia un mismo puerto. “Me imagino un barco que acaba de cambiar de capitán en plena navegación. Un barco que se llama San Mateo; otro, Centro de Espiritualidad Ignaciana, y así muchos más, navegan juntos en distintas aguas y con distintos vientos hacia un reino de justicia y fraternidad, a mayor gloria de Dios”.

Monseñor René Rebolledo valoró la iniciativa adoptada por la Compañía. “Los tiempos nos indican que ése es el camino que hay que recorrer; que fieles laicos cumplan con su vocación y asuman este tipo de responsabilidades. Éste es un feliz augurio, y tal vez permita que otras entidades de la Iglesia se atrevan a dar ese paso, que demuestra cómo los laicos pueden asumir su responsabilidad en las diócesis”.

La entrega de la bandera del colegio al nuevo rector fue el símbolo con el que se selló la ceremonia, en medio de aplausos y vítores de la familia sanmateína. “Te entrego la bandera del colegio, que es signo de la comunidad educativa que te confío”, fueron las palabras del Provincial, que enfatizó con seguridad que el San Mateo, en esta nueva etapa de su historia, continuará entregando una sólida formación ignaciana: “hombres y mujeres comprometidos con las necesidades de sus hermanos, especialmente los más

desprotegidos; hombres y mujeres para quienes la justicia y el bien común de todos son un valor absolutamente intransable”. **ih̄s**



## “Premio Bicentenario” para Renato Poblete

El ex capellán del Hogar de Cristo, padre Renato Poblete, S.J., fue distinguido con el “Premio Bicentenario 2009,” como un reconocimiento a su labor social. Entregado en La Monda a comienzos de septiembre, éste destaca “su incasable labor de unión entre personas de distinto pensamiento y condición, ser un hombre de unidad, de consenso, que vive la solidaridad y practica la amistad como pocos”.



## Encuentro de Estudiantes de la Provincia

El sábado 12 de septiembre de 2009 se llevó a cabo, en el Colegio San Alberto, el Encuentro de Estudiantes de la Provincia. Se reunieron las cuatro comunidades de formación de Chile: el Teologado San José, la Statio Nuestra Señora del Camino, el Juniorado San Alberto Hurtado y la Comunidad de estudiantes San Miguel. El tema fue “La formación para la Misión Universal”. Los estudiantes extranjeros, en tanto, presentaron las prioridades apostólicas de sus provincias y las habilidades y destrezas requeridas para insertarse en otras provincias. Terminaron el encuentro con una misa presidida por el Padre Provincial, Eugenio Valenzuela.

## Celebración 25 años CEI

Acompañados por el Provincial Eugenio Valenzuela, S.J., distintos colaboradores(as) y muchos amigos(as), el martes 8 de septiembre el Centro de Espiritualidad Ignaciana (CEI) celebró sus 25 años. En la ocasión se presentó formalmente al nuevo director, P. Juan Pablo Cárcamo, S.J., ex rector del Colegio San Mateo de Osorno.



Importante fue la presencia del P. José Correa, S.J., y la Sra. Josefina Errázuriz, fundadores de la institución. Asimismo, se leyó el mensaje enviado desde Roma por el P. Eddie Mercieca, S.J., fundador y primer director. De éste, se destaca su invitación a “juntos servir mejor al mundo nuevo que se abre”.

Las palabras del Provincial también hicieron eco en la velada. Llamó a los colaboradores(as) a dejarse encender por la experiencia personal de Jesucristo y ser “un fuego que enciende otros fuegos”. Recalcó además la futura tarea del CEI: adaptar su estructura para prestar un mayor y mejor servicio a las Comunidades Eclesiales de Base y renovar la colaboración con otras obras de la Compañía y la Iglesia con las cuales comparte la espiritualidad y la misión.

El sello final de la celebración lo colocó el nuevo director del CEI, P. Juan Pablo Cárcamo, quien brindó una enriquecedora charla acerca de la “Colaboración apostólica en San Ignacio de Loyola”.

## Jóvenes sin Fronteras

Desde el jueves 10 al domingo 13 de septiembre jóvenes ignacianos de Arica (Chile), Tacna, Ilo y Moquegua (Perú) y El Alto (Bolivia), se reunieron en la ciudad del norte de nuestro país para orar, reflexionar y dialogar sobre la historia común buscando nuevas formas de mirarnos y relacionarnos en el futuro. Sesenta participantes tuvo esta II Asamblea (la primera se hizo el año pasado en El Alto-Bolivia). Peruanos y bolivianos fueron recibidos en las comunidades cristianas de base de Cristo Obrero, San Eduardo, El Carmen y Santa Cruz. La dimensión de la experiencia fue muy importante porque los visitantes pudieron sentir el cariño de las familias chilenas. La Asamblea se desarrolló recorriendo lugares simbólicos de Arica que hablan del pasado bélico: el morro, el mar, las comunidades cristianas de base y el Terminal Internacional en Avenida Diego Portales. En este último, los presentes borraron consignas que atentan contra la dignidad del pueblo peruano y boliviano y, en su lugar, pintaron un gran mural que refleja los deseos de paz, fraternidad, justicia y solidaridad que anida en el corazón de ellos sin negar la historia.



Juan Pablo Cárcamo, S.J., nació en Santiago. Su padre, un profesional; su madre, dueña de casa. Él es el último rector jesuita que tuvo el Colegio San Mateo (su cargo ahora lo ocupa el laico José Reyes). Una labor que tuvo momentos difíciles, pero que destaca como muy positiva.

Pero su relación con los jesuitas no es de siempre ya que, según reconoce, "en mi familia nunca tuvimos historia con la Compañía de Jesús previamente, salvo algunas cosas de mi padre, estudios principalmente. Sin embargo, por vivir cerca del barrio donde estaba el San Ignacio, mi hermano mayor entró al colegio, y finalmente lo hice yo".

"La religiosidad nuestra era muy básica. Cero experiencia de Dios; era más bien de corte intelectual o tradicional. Y el colegio fue el que me alimentó toda la vida religiosa y espiritual, el lugar donde encontré al señor y sentí el llamado para ser jesuita".

Juan Pablo Cárcamo entró a la Orden en 1983. Alcanzó cursar un año de Pedagogía (en Biología) en la Universidad Católica, cosa que "ha sido una vocación dentro de mi vocación". Luego de ese período, tuvo un largo proceso de formación, en el cual ha habido dos áreas muy marcadas: la espiritualidad, que por mucho tiempo la realizó como autodidacta, y la pedagogía. Además ha hecho posgrados en ambas.

En el Colegio San Mateo, en tanto, se desempeñó como rector desde el 2003 al 2009. Su paso por éste fue "muy potente". Según nos contó, una de las cosas que más lo marcó "fue la entrada de las mujeres. Una experien-



Juan Pablo Cárcamo, S.J.:

## “El San Mateo es un colegio puente”

Una conversación con el último rector jesuita del establecimiento.

Andrés Mardones, Periodista

cia preciosa. Era muy simpático ver a los alumnos de cuarto medio llevando a las niñas de prekinder a sus salas de clases. Algunos se pusieron a llorar por sentir la historia presente.

— En los años que estuvo, ¿cómo resumiría su experiencia en el San Mateo?

Tengo que dividirla en tercios. Los dos primeros fueron tiempos muy complejos y duros. Tuve que enfrentar situaciones complicadas legales del

colegio. Éste tampoco estaba bien económicamente y no tenía la capacidad para cuidar la opción de las becas de vulnerabilidad económica para primero medio. Pero gracias a la ayuda de la Compañía de Jesús, al padre Baranda, Provincial de la época, salimos adelante.

Así, el último tercio fue un agrado... el colegio se saneó, manteniendo su estándares académicos. Fue económica, pastoral y socialmente muy bien llevado por todos sus trabajadores.

— Ese “saneamiento” ha ayudado a realizar otras cosas, como la coeducación ¿Cómo evalúa los primeros años de esa idea?

Ha sido un cambio muy potente para el colegio, enriquecedor; con nuevas temáticas y nuevas dificultades, pero también con nuevos desafíos y aprendizajes... Es una experiencia muy bonita y tomada muy en serio por parte de toda la institución. Existe un compromiso grande, desde los auxiliares hasta la dirección. Para mi gusto, cambió el perfil institucional. Se humanizaron ciertas dimensiones que en un establecimiento sólo de hombres simplemente se pierden.

— Y otras acciones, como la de recibir en primero medio a alumnos de excelencia académica de escasos recursos económicos...

Es importante decir que eso es una intuición que tenían los padres de Maryland al principio, y que nosotros la hemos tenido que salvaguardar con bastantes dificultades por el tema económico. Y por eso el San Mateo es un colegio particular subvencionado, para poder recibir apoyo en ese sentido.

Es una opción muy distinta a la de otros establecimientos ignacianos, porque abrimos un curso entero nuevo. Y para ello no sólo ponemos un aviso en el diario, sino que nos vamos a meter a las escuelas para invitar a los jóvenes de mayor excelencia académica y mayor vulnerabilidad económica a postular al colegio. En la ciudad de Osorno, eso hace que el San Mateo tenga una presencia muy fuerte; es muy querido, no sólo allí sino que también en los pueblos “satélites” de la zona como Río Negro, Río Bueno y San Pablo. Porque también hay alumnos que viajan para estudiar en él gracias a las becas, incluso a algunos se les paga hasta la micro para que puedan ir.

Es el modelo de los colegios jesuitas. Ojalá pudiéramos ir incorporando eso en muchos de nuestros establecimientos, porque es viable.

— Y la convivencia, ¿cómo se da entre los alumnos?

Te diría que la película *Machuca* es exactamente lo contrario. Aquí se logró la integración. Y te diría que a veces la marginación es hacia arriba... Pero eso se ha ido sanando también.

Sin embargo, es un tema que hay que mantener en constante testeo. Aunque está muy bien llevado por la asistente social, por el colegio y por el departamento de pastoral.

— Y un modelo así en Santiago, donde quizá las diferencias son más marcadas que en regiones, ¿es viable?

Creo que en algunas de nuestras instituciones sí. Pero significa transformar el colegio a particular subvencionado. Hay que analizar los temas económicos, porque también juegan otras variables. Pienso que, por el modo nuestro de trabajar en educación, sí se podría dar esa integración.

— El colegio tiene ahora un rector laico, un directorio a cargo y mantendrá una fuerte presencia de la comunidad jesuita. ¿Qué oportunidades ve en este nuevo escenario?

Soy un convencido del tema de la fundación, con un directorio que sea presidido por el Padre Provincial y su delegado. Y el ideal es que sean rectores laicos. ¿Por qué? Porque creo que hay un área de gestión administrativa, una *expertiz* que se requiere para ser director de una institución, que no todos los jesuitas tenemos. Y un laico bien preparado, de nuestra espiritualidad, la tiene más que nosotros. Los jesuitas debemos potenciar las cualidades, las habilidades, a través de las profesiones que tenemos: el área sociológica, psicológica, pastoral, Ejercicios Espirituales, formación de personas...

No puede ser como ha pasado en otras instituciones donde los padres han entregado el colegio a un laico y lo dejan solo, es caótico. Aquí es la fundación la que tiene que mandar, tie-



ne que sesionar y el rector debe rendirle cuenta. La clave es el *accountability*, el responder ante esta fundación. Y, si hay un rector jesuita, que también le rinda cuenta.

Yo no me sentía como un rector, me sentía como un emperador, porque decidía todo. Al Provincial le informaba, pero las decisiones de mayores dimensiones. Y la época no está para que un solo hombre tome decisiones tan potentes. La fundación es la inteligencia de hoy en la gestión de cualquier institución.

— ¿Cuál es el mayor aporte del establecimiento a la ciudad y a la región? En diferentes ámbitos...

Bueno, son cincuenta años. Es un colegio que ha marcado la historia de la ciudad. El San Mateo fue refundado como un enclave de formación católica, y creo que la intuición de monseñor Valdés se ha cumplido: eso de que se necesitaba un espacio más allá del parroquial para la formación académica y pastoral. Y en eso se ha desarrollado una labor muy importante.

Un tremendo aporte es la relación con todas las clases sociales y esta-



Era muy simpático ver a los alumnos de cuarto medio llevando a las niñas de prekindergarten a sus salas de clases.

mentos de la ciudad. El establecimiento tiene una presencia muy fuerte en el mundo poblacional a través de los trabajos sociales y de las becas en primer medio. Al San Mateo se le cree. Y además cuenta con un nivel de ex alumnos (ya son más de tres mil) que se han repartido por el país muy *camiseteados* con la institución.

Pero el gran aporte es ser "puente". Sí, porque en nuestro sueño como jesuitas, éste es un colegio "puente".

## El trabajo en regiones

— *¿Cuáles son las diferencias en el trabajo de un jesuita en regiones con respecto a Santiago?*

Entre mis estudios y mi trabajo en Osorno, alcancé a estar diez años fuera de Santiago. Soy santiaguino de origen. Y me ha costado volver. Hay un ritmo muy fuerte. Me doy cuenta porque me está costando quedarme dormido, cosa que no me pasaba en el sur. Allí estaba mucho en mi comunidad, tenía harta vida con amistades. En la capital se ocupa un tiempo para

movilización muy prolongado y hay un desgaste en el ambiente.

La riqueza de trabajar en regiones es que, al tener menos alternativas, uno se dedica mucho más a las personas. Y las personas están más dedicadas a las familias. Ahora siento que voy a tener que adaptarme a este "nuevo mundo", en el cual no puedo ir a mi casa con regularidad, a la comunidad.

Sin embargo tiene su lado positivo: el universo de alternativas que ofrece, y que hace que el día pase volando. En el sur a veces las horas pasan muy lento. Y aunque uno esté súper ocupado, es un ritmo de ocupación distinto. Aquí hay tiempos que se gastan, sobre todo en moverse, que son impresionantes... hasta dos horas diarias que en Osorno no gastaba ya que me demoraba un minuto en llegar a la oficina.

— *Mucho se habla de la centralización que existe en nuestro país. ¿Cómo la sintió usted?*

Es tremendo vivir en regiones y captar la tremenda centralización. Santiago, según el dicho popular, "es todo", sí, es todo. Si no fuera por los *malls*, allá ni siquiera se tendría acceso a las mismas ofertas. Aunque también es relativo, porque a veces uno preguntaba por un producto y le decían que sólo estaba en Santiago y que había que encargarlo. Es hasta molesto, una sensación de estar ajeno a tantas cosas.

Y de la Iglesia también se siente algo similar. Los grandes eventos eclesiales se hacen en la capital. Incluso la misma Compañía: las ordenaciones sacerdotales, los últimos votos, se realizan en la Región Metropolitana.

Para el que es santiaguino igual sirve porque viene y aprovecha de ver a la familia, amigos, etc. Pero el nivel de gasto y de desgaste es muy grande. Porque hay que pagar movilización, alojamiento y viático.

Entonces sí se siente la centralización, aunque estar en regiones tiene la otra ventaja: una vida mucho más interna, más familiar, más "relajada".

— *De su vida en la Compañía, ¿qué es lo que más destaca?*

Mi relación con los Ejercicios Espirituales. Siento que haber recibido la gracia, desde el noviciado, de un enamoramiento con la espiritualidad ignaciana, por la obra ignaciana, ha sido el motor de mi existencia. Desde ahí me metí a estudiar educación; desde ahí he publicado los cuatro libros que he hecho; y desde ahí he aprendido a conocer a los pobres a través de los Ejercicios. Estoy profundamente agradecido de pertenecer a una congregación con una identidad tan potente como la nuestra con su espiritualidad. El gran medio que tenemos los jesuitas son los Ejercicios Espirituales y sus infinitos modos de adaptación.

— *¿Sería eso lo que más destaca de la Compañía entonces?*

Sí, destaco ése como el motor más potente. Desde ahí se lee y se vive la mayoría de nuestra misión.

— *¿Qué testimonio le gustaría dejar a la gente de Osorno, y en especial a la comunidad sanmateína?*

Tengo un gran cariño y recuerdo por la ciudad y por su gente. El San Mateo debe seguir con ese espíritu de ser un colegio "puente" en la ciudad, un establecimiento en el cual pueden ingresar todos los sectores socioeconómicos, todas las visiones políticas... Les invitaría a cuidar mucho este colegio que relaciona los mundos. Ésa es la clave. Que el San Mateo siga siendo extremadamente abierto como lo es, con ese espíritu en el cual todos tienen cabida.

— Hombres y mujeres...

Sí, ahora y gracias a Dios, también las mujeres. **ih̄s**

## Web de revista del Secretariado para la Justicia Social

El nuevo sitio Internet de Promotio Iustitiae (revista del Secretariado para la Justicia Social), fue inaugurado el pasado 15 de julio. La Web, incluye un motor de búsqueda, un canal RSS, y un archivo con números de ediciones ya publicadas. Se puede leer la versión completa, artículos por separado en línea ("leer on line") o sin estar conectado ("descargar pdf"). Su dirección es:

<http://www.sjweb.info/sjs/pjnew/index.cfm?LangTop=3>.



## Jesuitas solidarizan con Honduras

Reunidos en Cochabamba, Bolivia, del 6 al 11 de julio pasados, los Coordinadores del Apostolado Social y Directores de Centros Sociales de la Compañía de Jesús de América Latina y El Caribe, ante los acontecimientos vividos en Honduras, expresaron su solidaridad con dicho pueblo y respaldaron la labor de Radio Progreso y el Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación (ERIC).

## Taipei Ricci Institute y la "computación espiritual"

En 1964 el P. Yves Raguin fundó el Taipei Ricci Institute, enfocado en la lexicografía y en las espiritualidades comparativas en el contexto chino. El instituto ubicado en Taiwan evolucionó más tarde al trabajo en redes con los intelectuales chinos sobre la posición de este país en la gobernanza mundial. En 2004 fue lanzado un periódico mensual en lengua china con el nombre de "Renlai" (la flauta de la humanidad), y en 2006 se creó una revista electrónica en idioma inglés-chino: [www.erenlai.com](http://www.erenlai.com). La publicación se enfoca en la diversidad cultural, el desarrollo sostenible y el fortalecimiento espiritual en Asia.

## Revive misión de las antiguas "Reducciones"

Gracias al arquitecto genovés Ettore Piras, la misión de la Trinidad del Paraná, Paraguay, levantada por los jesuitas en las antiguas "Reducciones", y famosa por la película *La Misión* de Roland Joffé, ha recobrado su antiguo esplendor. La inauguración tuvo lugar el 20 de agosto con la presencia del presidente Lugo, representantes de otros países latinoamericanos, jesuitas y del mismo Piras, quien comentó: "Queríamos resucitar un lugar lleno de historia y religiosidad que es al mismo tiempo un símbolo de la larga batalla por la emancipación de Latinoamérica".

## Fe y Alegría gana World Summit Award

World Summit Award (WSA) es una iniciativa apoyada por la Organización de las Naciones Unidas que impulsa y reconoce a sitios Web y soluciones "off line" que se destaquen por colaborar ofreciendo mejor interactividad y difusión de contenidos por medio de la creatividad y el uso de las TIC. El Programa de Informática Educativa de la Federación Internacional de Fe y Alegría logró el reconocimiento como la mejor propuesta integradora de educación básica en tecnologías de la información y comunicaciones. La entidad fue seleccionada por el jurado compuesto por 34 expertos mundiales reunidos en Nueva Delhi, India, siendo ganadora en la categoría e-Educación para toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

## Libro sobre el P. Gabriel Malagrida

El Padre Ilario Covoni, que lleva años estudiando la vida del Padre Gabriel Malagrida (1689-1761), presentó a fines de agosto un nuevo libro sobre este discutido misionero italiano en Brasil. Malagrida fue admitido en la Compañía en 1711, y destinado en 1721 a la misión del Marañón (Brasil). Además de haber sido profesor de teología, se dedicó a predicar por pueblos y ciudades de la zona con especial interés en los indios. Fundó orfanatos para niños y niñas y promovió la renovación espiritual a través de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Su fama se extendió desde Brasil hasta Portugal. Viajó a dicho país en 1750 y otra vez en 1754. Fue acusado, falsamente según parece, de haber participado en un atentado contra el rey en 1758. En 1759 los jesuitas fueron expulsados de Portugal y Malagrida condenado como "falso profeta y hereje". Fue quemado y finalmente estrangulado en una plaza pública de Lisboa el 20 de septiembre de 1761. La protesta contra la ejecución fue general (aun Voltaire la condenó), y según el Diccionario Histórico de la Compañía, "al exceso del ridículo y del absurdo se había unido el exceso del horror".



# “La espiritualidad ignaciana es realista”

Extractos de charla del ex Padre General Peter-Hans Kolvenbach, S.J., sobre Espiritualidad Ignaciana en el Centro Arrupe, Cuba, mayo de 2007.



Ustedes esperan de mí algunas palabras sobre la espiritualidad ignaciana, espiritualidad que no ha tenido su origen en una ermita solitaria, ni en un monasterio aislado, lejos de lo que se llama el mundo, sino en medio de la vida de un hombre que no era ni sacerdote, ni monje, sino laico como ustedes. [Ignacio] creía profundamente en la palabra del Señor, que pide a su Padre no retirarnos del mundo sino enviarnos a él como el Padre ha enviado a Jesús (Jn 17,14-15.18).

...Ignacio mantenía siempre bien integradas las tres dimensiones de su vida: Dios, la persona humana y la Creación. Éstos son los polos que fundan la experiencia ignaciana, y que hay que vivir juntos, pues los tres son necesarios, pero hay que vivirlos juntos en el vínculo del amor.

...Reconocemos, después de penosas experiencias, que no hay compromiso perfecto en el mundo creado que no sea el fruto de un descubrimiento de Dios. Los salmos lo dicen muy simplemente: “Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles. Si el Señor no custodia la ciudad, en vano vigilan los centinelas” (127,1-2).

¿De dónde le vino a Ignacio esta idea? Su fuente está en la contemplación de la figura de Cristo: este Dios que para amar a la persona humana se hace hijo del hombre asumiendo toda su vida a excepción del pecado. Porque es justamente el pecado la realidad que rompe esta armonía entre Dios, la persona humana y las cosas creadas.

De ello se sigue que la espiritualidad ignaciana no nos fuerza a abandonar este mundo para encontrar a Dios, ni nos obliga a vivir en un mundo distinto al nuestro para sentir su amor. La espiritualidad ignaciana nos sumerge con Dios, aquí y ahora, en nuestro mundo de hoy, con todas sus luces y descubrimientos, y con todas sus sombras y desastres.

...El mejor reconocimiento del don de Dios que somos nosotros y el mundo entero, es ofrecer toda la persona a la tarea de continuar la misión de Cristo. Él habita y trabaja en el mundo, para darle por medio de nosotros y con nosotros, lo que Dios ha querido que el mundo sea para nuestra felicidad y para su gloria. En este movimiento de salvar al mundo –de darle su santidad– Ignacio no deja nada al margen, sobre todo nada del esfuerzo de la humanidad en la cultura y en la ciencia, en el arte y en la técnica, en la alfabetización y en la enseñanza.

...La espiritualidad ignaciana es realista. Exactamente como Jesús no vino a este mundo en una situación ideal, ni vivió en el paraíso terrenal, sino que vino como luz en medio de unas tinieblas que no querían reconocerlo (Jn 1), del mismo modo nosotros vivimos en medio de una historia humana pervertida, donde la cizaña se mezcla con el trigo, aunque estas tinieblas no podrán ocultar nunca la proximidad de Dios, ni apagar jamás la luz de Cristo, luz del mundo.

...Se trata de que nosotros en cualquier circunstancia podamos vivir con Dios, vivir en nosotros y vivir en nuestro

mundo. Las tres cosas están en juego cuando intentamos ver claro –discernir, dice Ignacio– para hacer una elección que nos haga próximos a Dios, puesto que esa elección es también la suya; una elección que nos hace más parecidos a la persona de Cristo, por nuestro sí personal de amor a la empresa evangélica a la cual Jesús quiere asociarnos; una elección que nos compromete más en el servicio amoroso a la humanidad y también a toda la Creación.

...Se trata de un encuentro personal con Dios, de un acto de unión con Cristo. Ignacio ha visto muy bien que, por la encarnación de su Hijo, Dios es capaz de comunicar lo que Él es y lo que Él desea para la humanidad en este mundo. Por esta razón, Ignacio nos invita a tomar el Evangelio, contemplar los misterios de la vida de Cristo, y así aprender de Él cómo discernir su luz en las tinieblas y cómo hacer la elección que Él, la Luz, suscita en nosotros para nuestra salvación y para la salvación del mundo. **ih̄s**



# El Cultrún

El periódico escolar de los colegios de la Compañía de Jesús en Chile.

Enrique Moreira Castro\*

\* Profesor de Lenguaje y Comunicación. Ex alumno del Colegio San Mateo, promoción '80. Integrante de *El Cultrún* como alumno (1978-1979-1980). Asesor por 10 años de *El Cultrún*. Asesor de Premios Nacionales de Prensa Escolar 2007-2008. Actual asesor de *El Cultrún*.

Escribir algo sobre *El Cultrún* siempre será muy poco. Escribir sobre nuestro periódico, tu periódico, mi periódico, será como escribir de mi vida, o buena parte de ella.

No ha sido azaroso ni menos fortuito el nombre que aquellos señeros hombres en los albores de los '70 se atrevieron a colocar a nuestro medio escrito. Eran días de revoluciones, de paz y amor, del canto nuevo, de Lennon, de Woodstock, de Allende. Allí nació *El Cultrún*, bajo esa genuina forma de entender el caminar del mundo, de la naturaleza y de los hombres y mujeres.

Así, *El Cultrún*, parodiando la esencia autóctona, también se perfiló como una manera de entender, socializar y valorar lo que hace la comunidad sanmateína. El "cultrunista" es un hombre y una mujer que siente el servicio de la comunicación *en y para* el alma. No existen más censuras que las que se impone el propio seudo periodista. Con eso basta. El y la "cultrunista" es alguien que proclama la autonomía, el respeto y la singularidad. Es una persona honesta, humilde, pero con altura de miras para oficializar



Enrique Moreira Castro,  
actual asesor de *El Cultrún*

una postura ideológica, religiosa, social y cultural. No se aminora contra los embates; los ve como desafíos pertinentes para seguir creciendo en la indeleble misión de informar con seriedad, de entretener con sabiduría y de educar con maestría.

El colegio cumple cincuenta años; *El Cultrún*, cuarenta... Ya es un viejo *crack*; ya juega en esa liga para mayores y experimentados; ya es un adulto que puede caminar por la vida sólidamente; ya puede contarles a las generaciones que vienen que, fruto de él, nuestro querido San Mateo ha obtenido dos premios nacionales de periodismo escolar, en eventos organizados por *El Mercurio* de los Estudiantes (2007 y 2008), convirtiéndose en el único establecimiento chileno que ha alcanzado tal logro.

Ya es hora que se le reconozca como uno de los pocos (se investiga si es el único) que obra como periódico escolar en años ininterrumpidos de tiraje. No necesitamos medallas ni diplomas ni trofeos, sólo que se le identifique por lo que es: el periódico escolar de los colegios de Compañía de Jesús en Chile. Con eso basta. [ihs](#)

## El andar de *El Cultrún*

- 1961. Nace *El Osornioño*, textos escritos por alumnos de 1º de humanidades.
- 1962. Se cambia el nombre por *The Sanmatean*. La presencia e importancia de los *First Fathers* se hace sentir.
- 1970. Nace *El Cultrún*, nombre propuesto por los hermanos Silvio y Hugo Torrijos.
- 1976 – 77. La prensa clandestina alternaba con *El Cultrún*. No resulta extraño ver hojas rotuladas con *La Copucha*, *Dado 57* y *The Condor*.
- 1978. Buscando una identidad propia, el alumnado decide editar sólo un diario: *El Cultrún*.
- 1994. Con la compra del Copy Printer se deja el tradicional Stencil y Dito, lo que permite aumentar y mejorar la calidad de las ediciones.
- 1997. Se diseña en Freehand y se imprime en imprenta. Parte del alumnado siente rechazo a este radical cambio.
- 2000. *El Cultrún* ingresó a la era informática. Ya está en Internet y todos los ex alumnos, en cualquier parte del mundo, pueden acceder a él. Mensualmente se editan 700 ejemplares que son repartidos gratuitamente a la comunidad sanmateína.
- 2007 – 2008. "Premio nacional de periodismo escolar" otorgado por *El Mercurio*. El colegio obtiene un total de 16 computadores de última generación, la impresión de cuatro mil ejemplares y la aparición en todo el país de ambos diarios elaborados bajo la experiencia del periodismo escolar en San Mateo.

## Emblemáticos asesores

- Charles Burton, S.J.
- Eugene Barber, S.J.
- Alexis Krause
- Enrique Moreira Castro



Habla quien fuera profesora de Ciencias Sociales e Historia, además de secretaria general del colegio.

Judith Buhler:

## “No sería el mismo Osorno sin el San Mateo”

Judith Bühler es osornina. Nació curiosamente el 3 de Octubre de “un año no determinado”, fecha que coincide con la llegada de los primeros jesuitas norteamericanos a la ciudad. Tiene tres hijos y siete nietos; uno de ellos actualmente sanmateíno, y otros dos lo serán en 2010 (un niño en prekinder y una niña en 6º básico).

Sus años ligada al colegio como profesora de Ciencias Sociales e Historia comenzaron en 1960. Más tarde sería su secretaria general. “Dejé el colegio en 1996, con el último rector estadounidense. Trabajé con numerosos jesuitas de Maryland, y con chilenos también; todos fueron haciendo crecer al establecimiento, dejando cada uno una huella imborrable”.

“Recuerdo los comienzos, con un colegio pequeño y con mucha interacción entre alumnos y profesores, casi como una familia. Era usual invitar a comer a tu casa a todo el curso”.

“Mis inicios allí coincidieron con el terremoto de 1960. Llegó mucha ayuda de Estados Unidos, la que se

entregaba a la comunidad a través de nosotros”.

“En el deporte el colegio fue siempre de excelencia. Algunos años era tan superior, por ejemplo en básquetbol, que ya no lo invitaban a todos los campeonatos, porque si participaba la competencia sólo se traducían en saber cuál sería el segundo lugar”.

“El San Mateo es un colegio identificado con la ciudad, y con su misión de excelencia académica. Con mucho orgullo puedo decir que allí estudia uno de mis nietos, y otro ingresa el próximo año a prekinder, por lo que estoy diariamente compenetrada con él”.

“El aporte que ha hecho a la comunidad es tan grande que es difícil de evaluar. La llegada de los jesuitas, con su labor misionera, cambió a Osorno. En esos tiempos (1960) fueron resistidos e incluso combatidos, ya que predominaban los luteranos, los masones. A misa sólo concurrían mujeres y muy escasos hombres. Los sacerdotes hasta esa época no participaban mucho en la comunidad. Los jesuitas visitaban las ca-

sas, eran invitados. Generaron muchas amistades que se mantienen fuertes hasta estos días. Puedo afirmar que en la región hay un antes y un después de la llegada de la Compañía”.

“Y en materia educacional, qué más se puede decir. Cuántos jóvenes y niños socialmente vulnerables pudieron educarse con excelencia. Se apoyó y pagó la educación universitaria de muchos. Por ello los osorninos tienen un cariño y respeto enorme por los jesuitas. Su labor abarca a tantas personas y corazones, que se puede asegurar que son una parte esencial en la identidad actual de la ciudad. Y no sería el mismo Osorno sin el San Mateo; es un auténtico emblema en la zona y ha llevado su nombre a través de sus orgullosos alumnos”.

“A los sanmateínos les digo que lleven con orgullo su paso por el colegio, es un honor; tengan abiertos sus corazones, nunca se olviden que no existen los ex sanmateínos. ‘Se entra para aprender y se sale para servir’”. **ihs**

Judith Buhler



Andrés Millar:

# “Mi vida en el San Mateo fue plena y llena de satisfacciones”

Testimonio de un ex alumno, hoy a cargo de la Dirección de Operaciones del Hogar de Cristo.



**A**ndrés Millar egresó del Colegio San Mateo el año 1988. Hoy trabaja en el Hogar de Cristo hace más de 14 años (más otros tres como voluntario). Se desempeña como Director de Operación Social de la Fundación, teniendo a cargo la marcha de los programas sociales a nivel nacional, así como del desempeño global de las sedes ubicadas en cada una de las regiones del país.

Hizo toda su enseñanza escolar en el San Mateo, desde kinder (1976). “Tengo muy hermosos recuerdos, no sólo por las grandes amistades que se forjaron sino por la vida comunitaria que desarrollamos”.

“Sin lugar a dudas la vida en el colegio fue una vida plena y llena de satisfacciones. Me –y nos– marcó por su preocupación en la integración social. Buscó siempre ser un establecimiento integrado en la comunidad osornina, y abierto a servirla. Si bien es cierto en esos años brillaba por tener el mejor básquetbol de la región, no es menos cierto que también destacaba por su conexión con la realidad. Un buen ejemplo de esto último eran los trabajos sociales. Éstos se realizaban en 3º medio y nos implicaba entregar dos o más horas a la semana a una actividad

social en distintos lugares de la ciudad (hogares de niños, de ancianos, en la autoconstrucción de la población Kolbe, en hospitales, en campamentos, etc.) En dichas actividades, alumnos, profesores y jesuitas se organizaban en grupos, durante todo el año, para prestar servicio a la comunidad.

“Me parece que los jesuitas norteamericanos impregnaron su mística de involucrarse con la realidad osornina. Mística que llevó al colegio a acoger familias y alumnos de distintos estratos sociales, permitiendo no sólo integrar distintas realidades de vida sino también abrir oportunidades para tener una educación de calidad, excelente y completa, a muchos compañeros que no hubieran podido acceder a ella de otra manera”.

“La presencia de la Compañía en la región, sin lugar a dudas, ha sido de gran impacto: abriendo y encauzando corazones generosos; favoreciendo el desarrollo de obras apostólicas como el Hogar de Cristo; facilitando espacios de formación no sólo para los sanmateños sino también para universidades de las provincias de Osorno y Valdivia; y creando lugares de formación para adultos. Su presencia ha contribuido también a formar alumnos, muchos de

los cuales han vuelto a la ciudad para ser un aporte concreto a su desarrollo. En términos generales, me parece que la presencia de los jesuitas es tremendamente valorada (actualmente, además, los espacios de formación están abiertos a todos, no sólo al colegio, y eso es muy apreciado)”.

“Hoy, el San Mateo, a pesar de lo joven en relación con otros colegios de la Compañía, sigue siendo pionero; ya no sólo por integrar a las mujeres a sus aulas (algo que muchos ignacianos esperamos para todos los establecimientos de la Orden en Chile), sino además ahora por integrar a su primer rector laico ignaciano. Espero muy sinceramente que el colegio siga abriendo surcos con su mejor *slogan*, ese ignaciano pero reformulado: “En San Mateo entramos a aprender y servir a la vez, no en el futuro... ahora y siempre”.

“Que el Señor bendiga mucho a sus profesores, administrativos, jesuitas y comunidad educativa en general. ‘S’ con ‘A’, ‘SA’; ‘M’ con ‘A’, ‘MA’... Feliz Cumpleaños 50, querido Colegio San Mateo”. **¡hs**

Andrés Millar

# Recuerdos imborrables

Testimonios de aquellos jesuitas que vinieron desde Maryland a Osorno.

Queremos compartir con ustedes pequeños relatos; testimonios de aquellos jesuitas que vinieron desde Maryland a nuestro país. Algunos son sólo anécdotas; otros, reflexiones. Sin embargo, todos tienen un denominador común: el cariño y el recuerdo imborrable de su paso por Osorno.

## Una comida simple y extraordinaria

(...) “Hola, Ricardito”, me dijeron los papás de un alumno del San Mateo al pasar a mi lado en auto. Abrieron la puerta del vehículo. “Ven a la casa”. Me encontré cómodo y al abrigo de un pequeño hogar de clase media donde el fogón a leña calentaba la cocina. La dueña de casa estaba preparando la comida para esa noche, consistente en puré de papas con huevos fritos.

A decir verdad, no me entusiasmaba mucho la manera en que los chilenos preparaban los huevos: los hacían flotar en dos pulgadas de aceite de cocina. Se presentaba como un grumo aceitoso coronando el puré. Pero no quise parecer malagradecido, y dije que sí mientras servía un cerro de puré con un huevo para su marido y para mí. Luego se sentó y anunció: “no tengo hambre”.

Fue chocante darme cuenta que había sólo dos huevos en la casa. Le dio uno a su esposo y me sirvió el otro a mí. Comí despacio y pensativo. Me habían enseñado que sería mal visto rechazar la generosidad de los chilenos.

Jamás he olvidado esa simple y extraordinaria comida.

— Rick Malloy, S.J.

## Pelo naranja, el compañerismo y Dios habla español

(...) el pequeño Juan Carlos levantó la mano y objetó que los “gringos” en sus silabarios describieran el pelo de



las personas como rojo, cuando en realidad es naranja. Y acto seguido apuntó a compañeros suyos de ascendencia árabe, diciendo: “Meester, esos niños Nahum, Said y Alluangi tienen el pelo naranja, no rojo”. Me dio ataque de risa y le concedí su *quod erat demonstrandum*. Un día, después de muchas semanas de enseñarles a rezar en inglés, primero Jaime, luego Andrés, y posteriormente Diego, levantaron la mano y reclamaron por tener que hablarle a Dios en inglés: “Meester, a Dios le gusta que le hable en español, no en inglés”. Nuevamente me reí y reconocí que había aprendido otra lección. Y también estaba ese sistema estafalario de estos niños, en el cual uno de ellos levantaba la mano para decirme que otro alumno sentado cerca tenía dolor de estómago y tenía que salir de la sala... y si yo le daba permiso. Me resistí a ese extraño ritual durante semanas, hasta que un día durante el recreo Pedro, que se sentía mal y tenía que quedarse mirando a sus pares jugar fútbol con entusiasmo bajo la constante lluvia, me ilustró diciéndome que ésa era la manera que tenían de proteger al amigo de posibles bromas embarazosas de parte de sus compañeros. Me quedé boquiabierto apreciando su admirable compañerismo (...).

— Fran Gillespie, S.J.

## Comunidades de Vida Cristiana

---

(...) Desde 1972 a 1997, tuve la oportunidad de hacer muchas cosas (...). Sin embargo, lo que valoro más fue el trabajo que desempeñé como moderador de las Comunidades de Vida Cristiana (CVX). Durante mis casi 25 años en Chile oficié de moderador local, regional y nacional para comunidades de enseñanza media y universitaria, como también comunidades de adultos. Mis mayores amistades con laicos chilenos se dieron con los esforzados miembros de las CVX. Muchos de ellos también eran o habían sido alumnos. Las numerosas actividades con estos grupos son demasiadas para enumerarlas.

— Jerry Fitzpatrick, S.J.



### “Mis hijos” en el orfanato

---

Mi experiencia de tres períodos en Chile, que en total fueron 24 años, me dejó una marca profunda e indeleble (...).

Mi tercera estadía, 1983-2004, fue diferente; fui confirmado de antemano. Dios me llamaba para que volviera a Chile. Me identifiqué profundamente con los chilenos, especialmente a través de mi ministerio con los niños del orfanato de Osorno administrado por la policía chilena. Llegué a considerar a jóvenes como Rodrigo Sánchez, como “mis hijos” (...).

— Tom Gavin, S.J.

### “Ustedes han tocado las vidas de la mitad de la gente”

---

Hace varios años, un ex provincial chileno y un amigo laico me preguntaron: “¿Te das cuenta lo que los ‘primeros

padres’ han logrado acá en Osorno a través del Colegio San Mateo? Ustedes han tocado las vidas de la mitad de la gente y transformaron la ciudad de pagana a cristiana”.

Yo opino que la única forma en que se logró esto fue con nuestro equipo de jesuitas que compitió en el torneo de básquetbol local.

Debemos comprender que hace cincuenta años prevalecía la antigua tradición española según la cual el lugar del sacerdote era sólo la iglesia.

— Henry B. Haske, S.J.

### ¡La tierra nos remeció a nosotros y a toda la Creación!

---

(...) Cuando llegamos a Santiago hace cincuenta años, los jesuitas chilenos nos dijeron que teníamos suerte de dirigirnos al sur del país ya que allá no habían terremotos. Pero... a las 15.15 de un 22 de mayo, nos vimos en medio del más fuerte jamás registrado en la historia: 9,5 en la escala de Richter. ¡La tierra nos remeció a nosotros y a toda la Creación! Nos juntamos en el patio mientras nuestra casa de madera de dos pisos amenazaba con desplomarse sacudiéndose de un lado a otro. Escuché un llamado para dar absolución general, lo que hice temblando. Después de tres minutos eternos, un aterrador silencio se impuso y nos dispersamos para ver cómo podíamos ayudar al resto.

— John Henry, S.J.

### Aceptar a la otra persona tal cual ella es

---

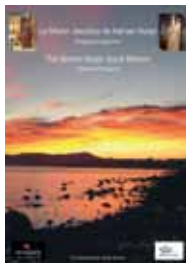
(...) Al llegar a Osorno en 1983 fui recibido en el departamento de inglés del Colegio San Mateo por una mujer joven, Sandra Maldonado, que había llegado al departamento unos pocos años antes. En ese momento jamás podría haber imaginado el regalo que ella y toda su familia serían para mí. A través de la permanente preocupación por este “extranjero”, el “gringo”, me enseñó muy pausadamente que pertenecer a una familia, lejos de constituir una limitante –no se refería a lazos de sangre, idioma o cultura– es una extensión de todas nuestras ideas preconcebidas. Es decir, el *abrirse a*, y aceptar a la otra persona tal cual ella es. ¿Qué otro regalo más grande podría haberme dado Chile que otra hermana, otros hermanos y unos segundos madre y padre?

— D. Ward, S.J.

# Libros, discos y dvd's

**DVD - *La Misión Jesuítica de Nahuel Huapi, Patagonia Argentina.* Documental de Sergio Raczko. [www.misionesjesuitas.com.ar](http://www.misionesjesuitas.com.ar), 2009.**

En 1608 el jesuita Luis de Valdivia envió a la Nueva Galicia, isla de Chiloé, a los padres Melchor Venegas y Juan Bautista Ferrufino para fundar una misión. La labor de la Compañía en el archipiélago chilote llegó a ser, junto a las de Paraguay, las de Moxos y Chiquitos en Bolivia, uno de los más interesantes fenómenos de la historia colonial latinoamericana. El primer jesuita que misionó en la zona del lago Nahuel Huapi fue Diego de Rosales en 1650. Y le siguieron muchos otros.



Este documental de Sergio Raczko destaca la recuperación de las tradiciones y devociones de la época misional, que involucra tanto al archipiélago como al lago Nahuel Huapi.

**LIBRO - *Misión y Gracia.* Juan Miguel Leturia, S.J., Ediciones Ignacianas, Santiago, 2009.**



Karl Rahner, el gran teólogo del siglo XX fue un autor fecundo con numerosas y dispersas publicaciones en las que sale al paso de las grandes preguntas y urgencias de los tiempos. Además de su vigorosa teología dogmática y especulativa, tiene abundantes escritos de teología pastoral sobre temas como la Iglesia, el mundo, el apostolado, el ministerio sacerdotal, el laicado y la vida religiosa: fue también

un gran pastor y formador espiritual. Toda su obra está marcada por el sello de la espiritualidad ignaciana.

*Misión y Gracia* sistematiza la teología pastoral de Rahner, cuya antropología concibe al hombre como don y como tarea, como gracia y como misión.

El autor, sacerdote jesuita, licenciado en teología por la Facultad de Teología de la Universidad Católica y con estudios de espiritualidad en la Universidad Gregoriana de Roma, nos cuenta como Rahner nos da sus conceptos de Iglesia y Mundo, de la Iglesia como enviada al Mundo y servidora de él, y las relaciones entre ambos, la triple misión de la Iglesia al servicio del mundo de hoy, y la de los cristianos. Su reflexión sobre los estados de vida en ella y la misión-vocación de los ministros como servidores del pueblo de Dios.

**CD - *Un fuego que enciende otros fuegos.* Autor e intérprete: Luis Chacón Padilla, S.J. Centro de Comunicación de la Compañía de Jesús en el Ecuador ([www.ceafax.org](http://www.ceafax.org)), 2009.**

El autor es Luis Chacón Padilla, S.J., jesuita ecuatoriano, profesor de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) y director de la Corporación para la Educación Audiovisual "Francisco Xavier" (CEAFAX). La producción musical y técnica del cd se llevó a cabo en CEAFAX, con los arreglos de Jhonny Núñez y las voces del mismo autor junto con Victoria Palacios Mieles.



El disco reúne una serie de canciones para la animación y reflexión de grupos y comunidades eclesiales. Pone mucho empeño en el mensaje de los textos que son, justamente, para reflexionar y dialogar sobre diversos temas en torno a los valores del Evangelio. Encabeza la lista de canciones una que se inspira en las palabras de un obispo chileno en el proceso de canonización de San Alberto Hurtado, del cual afirmó que era como "Un fuego que enciende otros fuegos". "Esa frase quisiéramos aplicarla a toda persona que vive y anuncia el Evangelio", manifiesta Chacón... Para mayor información se puede tomar contacto con el propio autor en [lchaconp@puce.edu.ec](mailto:lchaconp@puce.edu.ec)

**LIBRO - *Catolicismo social chileno. Desarrollo, crisis y actualidad.* Fernando Berríos, Jorge Costadoat, Diego García. Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2009.**



Este libro se originó en las discusiones de uno de los grupos del Centro Teológico Manuel Larraín (CTML). Las conversaciones de historiadores y teólogos quedaron registradas en actas. Las actas dieron lugar a artículos. Se organizó un coloquio sobre el tema del catolicismo social chileno. Y de éste se obtuvo la mayoría del material para este trabajo. El grupo del CTML llamado "Memoria de la Inculturación del Evangelio" indagó sobre en qué momentos de la historia de Chile el Espíritu Santo había soplado con fuerza. El catolicismo social emergió como un fenómeno indiscutible de la acción de Dios en nuestro país.

# Sitios Web

## Destacamos

### Yo voluntario

<http://www.yovoluntario.cl>

Busca el desarrollo de la cultura de voluntariado, acercando a las instituciones sociales con la sociedad, con el fin de que cualquier persona que tenga intenciones de servir pueda acceder a esta página y encontrar variadas alternativas de voluntariado existentes.



## Otros



### Bajo la Cruz del Sur

<http://sites.google.com/site/bajolacruzdelkursj>

Fruto de una decisión tomada al elaborar el Proyecto Comunitario 2009, que lleva el lema *hagan esto en conmemoración mía*. "Por este medio, intentamos involucrarnos con los estudios teológicos, incentivar el apostolado intelectual y generar un espacio de diálogo y reflexión entre Teología y Cultura".

### Red Educacional Ignaciana

<http://www.rededucacionalignaciana.cl>

La Red educacional Ignaciana (REI) es una obra de la Compañía. La conforma un grupo de colegios y escuelas que bajo la inspiración de San Ignacio de Loyola buscan "coordinar, articular, promover, difundir y ampliar el impacto de la educación escolar, a través de la Asociación de Colegios Ignacianos y de la Asociación Fe y Alegría-Chile".



### Un Techo para Chile

<http://www.untechoparachile.cl>

Un Techo para Chile trabaja con familias de campamentos en su proceso de erradicación hacia un nuevo barrio, proceso que abarca desde necesidades urgentes de techo, pasando por un trabajo de habilitación social, hasta la conformación del comité, postulación y construcción misma del barrio.

### Infocap

<http://www.infocap.cl>

Fundación sin fines de lucro especializada en el mundo del trabajo, creada en 1984 por la Compañía e inspirada en el pensamiento del P. Hurtado. Capacita y forma trabajadores de escasos recursos por medio del desarrollo de competencias laborales; estudia e investiga su realidad para promover políticas públicas eficaces y estimula su organización para una mejor calidad de vida.



# Índice

- 1 Presentación
- 2 50 años Colegio San Mateo
- 5 En memoria del P. Kownacki
- 6 Primer rector laico
- 8 Noticias nacionales
- 9 Entrevista con Juan Pablo Cárcamo, S.J.
- 12 Noticias internacionales
- 13 Espiritualidad
- 14 El Cultrún
- 16 Testimonios de Judith Bühler y Andrés Millar
- 18 Jesuitas de Maryland, recuerdos imborrables
- 20 Libros, discos y dvd's
- 21 Sitios Web



---

**Revista Jesuitas Chile N° 8, octubre de 2009.**

**Director:** Antonio Delfau, S.J.

**Editor:** Andrés Mardones.

**Consejo Directivo:** José Arteaga, S.J., Pedro Labrín, S.J., Gabriel Roblero, S.J., Cristián Gómez, S.J.

**Diseño:** Leslie K. Honour Ch., Nelson Torres S.

**Portada:** Colegio San Mateo de Osorno.

**Ediciones Revista Mensaje:** Almirante Barroso 24, Santiago, Chile.

Fono: 696 0653 — E-mail: mensajerrpp@ia.cl

**Impresión:** GraficAndes (que actúa sólo como impresor).